

CEJ – Z"l– Zichrono Livracha – de santa memoria...

**MOTIVOS DEL CIERRE DEL PROGRAMA DE ESTUDIOS
JUDAICOS (CEJ) DEL CEIEG/UCEMA EN DICIEMBRE DE 2008**

– Cadena verificable de 3 (tres) correos electrónicos sobre las razones aducidas por la Institución para poner fin a las actividades académicas del programa dirigido por Yaacov Rubel bajo la égida del CEIEG.

Carta de Carlos Escudé dirigida al Rector de la UCEMA, Carlos A. Rodríguez, con copia a todo el Consejo Superior de dicha casa de estudios, pidiendo la reconsideración de la medida tomada por el Rector, que ordenó el cierre del Programa de Estudios Judaicos (CEJ) del CEIEG/UCEMA:

from Carlos Escudé <carlos.escude@gmail.com>
to Carlos Rodriguez <cr@cema.edu.ar>

cc poupedro@gmail.com,
msacerdote@sapresa.com.ar,
Nicolas Catena <nczapata@yahoo.com>,
Jorge Avila <jca@cema.edu.ar>,
Roque Fernández <rbf@cema.edu.ar>,
Martin Lagos <lagosmartin@hotmail.com>,
oferreres@ojf.com,
gm@londonderby.com.ar,
fds@londonderby.com.ar,
Catena <anaricci@catenazapata.com>,
Mario Teijeiro <mario.teijeiro@gmail.com>,
Edgardo Zablotzky <eez@arnet.com.ar>,
"Alejandro L. Corbacho" <alc@cema.edu.ar>

bcc Yaacov Rubel <yaarubel@yahoo.com.ar>,
"blanca.gurevich@gmail.com" <blanca.gurevich@gmail.com>

Date Sun, Jun 15, 2008 at 5:28 PM
subject Pedido de reconsideración del cierre del CEJ
mailed-bygmail.com

Buenos Aires, 16 de junio de 2008

Apreciado Rector:

Te escribo en mi carácter de director del CEIEG, para pedir una reconsideración de la decisión del Consejo Superior del 17 de abril pasado, de cerrar nuestro Programa de Estudios Judaicos (CEJ) a más tardar en diciembre de este año.

Motiva este pedido mi convicción de que el CEJ es un activo importante en el intento de la UCEMA por ganarse un espacio de prestigio en el mercado

universitario de las ciencias sociales no económicas.

EL CEJ no solamente ha llevado el nombre de la UCEMA al interior del país, ofreciendo cursos en Buenos Aires, Bahía Blanca y Tucumán. Su programa de investigación ha incluido un censo de la comunidad judía de Bahía Blanca, que ha permitido saber que dicha comunidad duplica, en tamaño, las estimaciones previas. El informe está siendo redactado, y con él nuestro Programa habrá aportado conocimientos útiles para la sociedad argentina, que debieran enorgullecer a nuestra UCEMA. Este es sólo uno de sus logros. Además, la solvencia e integridad de su director, el Lic. Yaacov Rubel, han hecho posible el aporte financiero del renombrado Pincus Fund, que no cualquier institución (judía o no judía) obtiene.

Nuestras actividades han sido muy apreciadas. Cuando en abril nos ofrecieron armar un seminario con la presencia de un distinguido profesor anglo-israelí, Robert Wistrich (ganador del equivalente británico del Premio Pulitzer), se nos aclaró que Wistrich no pensaba prestarse a dar charlas en universidades privadas, pero cambió enfáticamente de parecer cuando supo que la UCEMA tiene un Programa de Estudios Judaicos. Lamentablemente, en ese momento el Consejo Superior no nos autorizó a aceptar la oferta, por lo que debimos derivar el ofrecimiento a la Universidad Nacional de San Martín, cuyo decano de Ciencia Política es amigo mío. Menciono el caso, sin embargo, porque ilustra el hecho de que nuestros esfuerzos generan prestigio y solidaridad, activos que perderemos si se cierra el CEJ.

Este pedido no significa que yo no comprenda que algunos de los eventos que el CEIEG organizó en el pasado hayan podido percibirse como sionistas. Reconozco que esto no debe repetirse si aspiramos a ser ecuanímes. Más aún, frente a excesos oratorios de algunos de nuestros invitados del 29 de noviembre de 2007, Beatriz Gurevich y yo habíamos decidido no realizar más actos que pudieran interpretarse equívocamente, aún antes de recibir las órdenes que me transmitiste el 18 de abril. Nuestro único propósito había sido avanzar en aquellos ámbitos en que tenemos ventajas competitivas para el crecimiento. Si en mi entusiasmo, cometí un error de apreciación, pido mis sentidas disculpas.

Pero esos fueron errores del CEIEG, no de su Programa de Estudios Judaicos. Visto desde el objetivo de la UCEMA de desarrollar el ámbito de la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales, cerrar al CEJ sería un error, y es desde mi deber de lealtad hacia la Universidad que hago un último esfuerzo por evitar ese desenlace.

Por otra parte, debo decir también que en las ciencias sociales blandas no tenemos "instrumentos analíticos" importantes en los que basar un programa de estudios. No existe el equivalente de lo que es, para las ciencias económicas, la econometría. El componente esencial de nuestros estudios es la materia histórica que plasma a la política.

Por eso, en el siglo XXI es imposible tener una carrera de Relaciones Internacionales sin prestarle atención a los problemas etno-culturales, que son una dimensión central de la problemática mundial. Más aún: en muchas partes

lo religioso ha vuelto a ser parte de la política y debe estudiarse si se aspira a comprender la política internacional.

Si uno quiere entender qué ocurre en Irak, en Afganistán o en la India; si se quiere saber porqué algunos wahabitas saudíes lanzaron los ataques del 11 de septiembre; si se quiere comprender el alcance de la alianza entre Chávez y el régimen iraní, o la razón de la preocupación norteamericana por lo que ocurre en nuestra Triple Frontera, es imprescindible saber qué es un pastún, un chiíta, un sunita, un wahabita, un kurdo, etc.

Ni siquiera puede comprenderse a la Bolivia actual y sus relaciones con países de la región, si no se profundiza el estudio de sus etnias y culturas.

Es verdad que las relaciones entre Argentina y Brasil, o entre Estados Unidos y Alemania, pueden estudiarse sin profundizar en asuntos étnicos y culturales, pero lamentablemente estas temáticas son cada vez más importantes para el mundo como totalidad.

Por ese motivo, la estrategia para la UCEMA no debería ser cerrar su Programa de Estudios Judaicos (CEJ), sino abrir (quizás en el mismo contexto del CEIEG) otros programas etno-culturales: por ejemplo, uno de estudios islámicos. O sobre la diversidad étnica y cultural de los países andinos. De hecho, tenemos contactos que nos permitirían hacer tales cosas. Lo que no tenemos son fondos.

Ese es el único camino para desarrollar el área de Relaciones Internacionales: en vez de anular una pequeña ventaja competitiva que ya nos hemos sabido ganar, ampliarla debidamente, abarcando otras etnias y culturas.

Estimado Rector, este es mi leal saber y entender. Faltaría a mi obligación para contigo, y hacia la Universidad, si no enviara estas líneas, que son para ti y para el Consejo Superior.

Te saludo, como siempre, con mi mayor consideración y estima.

**Carlos Escudé, Ph.D. (Yale, '81)
Director del CEIEG
Universidad del CEMA**

Respuesta negativa no vinculante de Pedro Pou, miembro del Consejo Superior de la UCEMA y ex presidente del Banco Central de la República Argentina, a la carta de Carlos Escudé solicitando la revisión de la decisión de cerrar el Programa de Estudios Judaicos (CEJ) de CEIEG/UCEMA

**from Pedro Pou <poupedro@gmail.com>
to Carlos Escudé <carlos.escude@gmail.com>**

cc Carlos Rodriguez <cr@cema.edu.ar>,

msacerdote@sapresa.com.ar,
Nicolas Catena <nczapata@yahoo.com>,
Jorge Avila <jca@cema.edu.ar>,
Roque Fernández <rbf@cema.edu.ar>,
Martin Lagos <lagosmartin@hotmail.com>,
oferreres@ojf.com,
gm@londonderby.com.ar,
fds@londonderby.com.ar,
Catena <anaricci@catenazapata.com>,
Mario Teijeiro <mario.teijeiro@gmail.com>,
Edgardo Zablotzky <eez@arnet.com.ar>,
"Alejandro L. Corbacho" <alc@cema.edu.ar>

date Mon, Jun 16, 2008 at 3:39 PM

subject Re: Pedido de reconsideración del cierre del CEJ
mailed-bygmail.com

Estimado Carlos,

Gracias por tu mail. Dada tu gentileza de poner este tema para mi consideración, te adjunto copia de la carta que he enviado a Carlos Rodríguez y demás miembros del Consejo Superior, en respuesta a tu pedido de reconsideración sobre la decisión adoptada con respecto al CEJ.

Es una opinión personal, que no compromete para nada al Consejo Superior pero, dada la carta que me envías, quisiera que la conocieras.
Un cordial saludo,

Pedro Pou

Carlos y Colegas del Consejo Superior:

Gracias por mantenerme al tanto de la evolución del tema del CEJ.
Paso a exponer mi opinión sobre el tema.

En primer lugar, quiero destacar mi reconocimiento por la tarea realizada por Carlos Escudé. Su conocimiento y su entusiasmo han permitido que el CEIEG se afiance como un centro de estudios de primer nivel en su área de especialización. Tal vez ese entusiasmo, tan valioso para la creación de la nada de un Centro, sea lo que hoy juegue un poco en su contra. Sería lamentable que así fuera y que la UCEMA no supiera encausarlo hacia sus objetivos más trascendentes.

En segundo lugar, coincido con Carlos Escudé en que no es posible tener un buen departamento de relaciones internacionales sin conocer a fondo la problemática de las religiones, en particular de las monoteístas. Éstas (más allá de sus respectivas bondades) tienen un afán que podríamos llamar imperialista, que las lleva a cada una de ellas a pretender instalarse como religión universal. Y que hace que los países en que se las profesa en forma mayoritaria, actúen agresivamente en el escenario internacional tratando de imponerla sobre el resto de las sociedades. Esto es particularmente cierto de las tres grandes religiones monoteístas, las tres

religiones de El Libro: la judía, la cristiana y la mahometana, especialmente estas dos últimas (es fácil recordar las cruzadas, la colonización de América y África, la Santa Inquisición en el caso de la segunda, y la antigua y moderna Yihad en la tercera). Reconociendo un origen común y hasta el mismo Dios, no cejan en su lucha por extender su dominio sobre la totalidad del espíritu humano. Y de esa forma se convierten en un actor fundamental en las relaciones internacionales. Este rasgo no es común en las religiones orientales, que están más centradas en lograr la paz interior en este mundo, lo que les permite convivir lado a lado versiones tan disímiles como el budismo, hinduismo, sintoísmo, confucianismo, jainismo, etc.

Reconocido este punto en cuanto al planteo de fondo de Carlos Escudé, me llama la atención que un Centro de Estudios como el CEIEG considere necesario crear un centro que se dedique específicamente al estudio del pensamiento judaico para poder abarcar esa realidad. La especificidad del tema de ese Centro entra en conflicto con el objetivo deseado.

Creo que hay en el deseo de Carlos Escudé una confusión entre fondeo y necesidad de conocimiento. Si partimos del supuesto que es necesario conocer a fondo las distintas religiones para entender algunos de los principales problemas internacionales, no se sigue que sea preciso crear centros específicos, como sería el judaico, en función de la existencia de financiamiento para sus programas de investigación.

Es más, considero que es sumamente peligroso basar un programa de investigación en recursos que están orientados con tal especificidad, pues permite que el centro se pueda convertir (voluntaria o involuntariamente) en un instrumento de divulgación de una religión particular, de un determinado punto de vista. Y lo peor es que esa toma de posición lo es en cuestiones que se dan en el marco de una confrontación de religiones. Esto, más que contribuir al entendimiento de las relaciones internacionales, lo dificulta pues lo parcializa.

Fundamentos de esta opinión:

Según lo expresa la UCEMA en su página web, la Misión del CEIEG es la siguiente:

Misión

El Centro de Estudios Internacionales y de Educación para la Globalización (CEIEG) ha sido creado, el 10 de Julio de 2003 por resolución del Rector, con la finalidad de generar conocimiento y transferirlo a los sectores sociales y productivos mediante la prestación de servicios y actividades de divulgación y extensión.

Para dirigir esta unidad académica, se ha designado al Dr. Carlos Escudé, en mérito a sus antecedentes académicos y profesionales, quien guiará las actividades del CEIEG a fin de cumplir los objetivos establecidos:

- La realización de investigaciones sobre asuntos internacionales globales y regionales;*
- La realización de investigaciones sobre políticas exteriores argentinas del presente y del pasado;*

- *El desarrollo de métodos y recursos didácticos basados en tecnologías de punta con el propósito de:*
 - *Educar para una mejor adaptación e inserción en la globalización, y*
 - *Educar para la paz y el desarrollo humano.*
- *El acercamiento de las nuevas generaciones que habitan los distintos territorios del mundo al conocimiento de aspectos de la cultura, la economía, el estado y la sociedad argentina, y de los países del MERCOSUR;*
- *El diálogo entre académicos, actores sociales y funcionarios diplomáticos de las misiones extranjeras radicadas en el país para fomentar el acceso al conocimiento de otras realidades y la apertura a posibilidades de intercambio y cooperación en el plano cultural y económico.*

Para llevar a cabo esa Misión, Carlos Escudé considera necesario mantener un Centro como el CEJ:

Por eso, en el siglo XXI es imposible tener una carrera de Relaciones Internacionales sin prestarle atención a los problemas etno-culturales, que son una dimensión central de la problemática mundial. Más aún: en muchas partes lo religioso ha vuelto a ser parte de la política y debe estudiarse si se aspira a comprender la política internacional.

Si uno quiere entender qué ocurre en Irak, en Afganistán o en la India; si se quiere saber porqué algunos wahabitas saudíes lanzaron los ataques del 11 de septiembre; si se quiere comprender el alcance de la alianza entre Chávez y el régimen iraní, o la razón de la preocupación norteamericana por lo que ocurre en nuestra Triple Frontera, es imprescindible saber qué es un pastún, un chiíta, un sunita, un wahabita, un kurdo, etc.

Ni siquiera puede comprenderse a la Bolivia actual y sus relaciones con países de la región, si no se profundiza el estudio de sus etnias y culturas.

Aún cuando no soy un especialista en el tema, estoy totalmente de acuerdo con los conceptos expresados en estos párrafos. Sin embargo, lo que no veo es la relación entre el estudio de los problemas religiosos como "insumo" para entender los problemas de la política internacional, con un Centro de Estudios tan específico como para merecer el calificativo de Judaico. Tengamos en cuenta los objetivos del CEJ, según las Misiones que surgen de la página web de la UCEMA:

CENTRO DE ESTUDIOS JUDAICOS (CEJ)

Estudiar aspectos sustantivos de la historia, el pensamiento y la situación actual del pueblo judío.

Generar marcos de encuentro con diferentes grupos étnicos, religiosos, culturales y políticos para reflexionar sobre temas relacionados con el terrorismo, la violencia, la discriminación y el racismo y llegar a propuestas consensuadas y viables .

Desarrollar programas de educación a distancia de temática judía para ser enviados a comunidades judías del interior de Argentina y también a otras comunidades pequeñas en América latina (Bolivia, Paraguay y Ecuador, por ejemplo).

Promover investigaciones demográficas, históricas y sociológicas sobre aspectos

centrales de la experiencia judía en América Latina. Se tratará también de producir estudios comparativos con otros grupos migratorios en el mismo país y con otras comunidades judías del continente. Editar materiales de estudio de alto nivel para uso de los alumnos de los diferentes cursos y para ser enviado también a bibliotecas universitarias, académicos y formadores de opinión pública.

No parece haber una relación entre el planteo formulado por Carlos Escudé y los objetivos del CEJ, que se orientan al estudio de una religión en particular, importante como hermana mayor en la Fe del cristianismo (como suele llamarla el Papa) y también del islamismo (aunque no existe tal reconocimiento) pero que no permite una visión integral que aporte la totalidad de puntos de vista para entender el debate de la política internacional.

Sin embargo, agrega un párrafo que nos permite entender mejor su punto de vista:

Por ese motivo, la estrategia para la UCEMA no debería ser cerrar su Programa de Estudios Judaicos (CEJ), sino abrir (quizás en el mismo contexto del CEIEG) otros programas etno-culturales: por ejemplo, uno de estudios islámicos. O sobre la diversidad étnica y cultural de los países andinos. De hecho, tenemos contactos que nos permitirían hacer tales cosas. Lo que no tenemos son fondos.

Y aquí queda claro el punto central: los fondos. Creo, como mencioné antes, que Carlos Escudé puede estar confundiendo el problema de financiamiento – que parece ser más generoso por parte de quienes practican la religión judía que en otras religiones – con la necesidad de comprender mejor las distintas religiones de los principales protagonistas de la política internacional, para entender esa política.

En ese sentido, si se argumentara que dentro del CEIEG es necesario tener un Centro de Estudio Comparado de Religiones, tal vez encontraría más eco, al menos de mi parte, (aunque menos recursos), pues estaría señalando la necesidad de esos estudios para entender las relaciones internacionales, y no la fuente de financiamiento.

Pero eso no implica la creación de un Centro por cada una de las distintas religiones, pues aún limitándose a las de El Libro habría una tarea enorme. Incluso nada impediría que la UCEMA tuviera cursos de estudios comparados de religiones en alguna de sus carreras, la de Ciencias Políticas, por ejemplo. En definitiva, que me parece importante no seguir la zanahoria. Creo que la UCEMA tiene los recursos necesarios para financiar estas actividades si las considera importantes, al menos así lo indican sus balances y sus importantes reservas.

El problema es definir el rol que debe tener el CEIEG y luego destinar los recursos que sean necesarios para poder lograrlos (sin desmerecer la ayuda externa que pueda obtenerse) Pero hacer lo opuesto sería sumamente riesgoso, sobre todo en materia religiosa-ideológica. (Tal vez sería distinto si hay fondos para estudiar la solución de un teorema matemático hasta ahora no resuelto o para estudiar el beneficio neto de la bioenergía sobre el calentamiento global, por decir sólo dos

temas, con bajo contenido ideológico – político). Sin embargo, creo que un sano criterio es primero: definir la Agenda de Investigaciones y luego preocuparse por su fondeo.

Saludos a todos,
Pedro

Respuesta negativa definitiva de Carlos A. Rodríguez, Rector de la UCEMA, a la carta de Carlos Escudé solicitando la revisión de la decisión de cerrar el Programa de Estudios Judaicos (CEJ) de CEIEG/UCEMA

from Carlos Alfredo Rodriguez <cr@cema.edu.ar>
to Carlos Escudé <ce@cema.edu.ar>,
Catena <anaricci@catenazapata.com>,
Catena <ncz@catenazapata.com>,
De Santibañes <fds@londonderby.com.ar>,
De Santibañes <gm@londonderby.com.ar>,
"Jorge C. Avila" <jca@cema.edu.ar>,
lagosmartin@hotmail.com,
Manuel Sacerdote <msacerdote@sapresa.com.ar>,
oferreres@ojf.com,
pedro pou <poupedro@gmail.com>,
Rodriguez <cr@cema.edu.ar>,
Roque Fernández <rbf@cema.edu.ar>,
Mario Teijeiro <mario.teijeiro@gmail.com>,
Edgardo Zablotzky <eez@arnet.com.ar>

date Wed, Jun 18, 2008 at 4:07 PM
subject Decision del CS
mailed-by:cema.edu.ar

Estimado Carlos Escudé:

Cumplo en informarte que el Consejo Superior ha decidido no dar lugar a tu pedido de reconsiderar la decisión previamente adoptada respecto de terminar la asociación de UCEMA con el CEJ a mas tardar a fines de este año. Quedo a tu disposición para aclarar cualquier duda que pueda quedar al respecto.
Te saluda atentamente,

Carlos Alfredo Rodriguez
Rector